



# Notas históricas de la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Complutense de Madrid

Madrid, septiembre de 2024

Con la amable colaboración de los profesores Francisco Sánchez Quesada, Agustín Udías Vallina y Ramón Fernández Álvarez-Estrada y bajo la supervisión de la decana María Luisa Lucía Mulas y del decano Ángel Gómez Nicola.

#### Antecedentes y Continente: el edificio y su historia

La Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Complutense proviene de la Sección de Físicas de la antigua Facultad de Ciencias, que en 1974 transforma sus cinco secciones en facultades independientes: Biológicas, Geológicas, Físicas, Matemáticas y Químicas. Las universidades tradicionales medievales constaban de cuatro facultades: Filosofía, Teología, Leyes y Medicina. La primera mención de una Sección de Ciencias Físico-Matemáticas dentro de la Facultad de Filosofía aparece en el Plan Seijas (1814). La Ley Moyano (1857) estableció, separada de la Facultad de Filosofía, la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que en 1884 se dividía en tres secciones (Ciencias Físico-Matemáticas, Ciencias Físico-Químicas y Ciencias Químicas y Ciencias Naturales). En 1932 constaban en la sección de Ciencias Físicas cinco cátedras: Física Matemática, Electricidad y Magnetismo, Óptica, Termología y Geofísica.

La Universidad Complutense de Madrid tiene su origen en la Universidad de Alcalá de Henares (*Universitas Complutensis*) fundada por el Cardenal Cisneros en 1499, que se trasladó a Madrid en 1836. Recibió primero el nombre de Universidad Literaria de Madrid y cambió su nombre en 1845 a Universidad Central de Madrid (Plan Pidal). Su localización actual está en la Ciudad Universitaria, uno de los proyectos arquitectónicos más ambiciosos concebidos para el primer tercio del S. XX en Madrid, reinando Alfonso XIII, que trataba de conciliar soluciones urbanísticas con la creación de un espacio universitario equiparable a otras capitales europeas y norteamericanas, intentando acercar las instalaciones estrictamente académicas a las residenciales y deportivas. El diseño del campus estuvo muy influenciado por la visita realizada a distintas universidades norteamericanas (Virginia, Harvard, Princeton, etc.) por una comisión de la Junta Constructora de la que formaba parte el profesor Julio Palacios, catedrático de Termología de la Facultad de Ciencias. Esta comisión también hizo una visita por distintas universidades de Europa de las que se recogieron ideas para el diseño interior de los edificios.

La Facultad de Ciencias se traslada a la Ciudad Universitaria a partir de 1943, tras haber sufrido, como otros centros complutenses, ubicaciones provisionales a su llegada a Madrid procedentes de Alcalá de Henares. Dichas ubicaciones tuvieron lugar en viejos edificios, generalmente conventos

desamortizados y cuarteles por amortizar. Los estudios de Ciencias tuvieron que compartir el viejo caserón de San Bernardo, anterior noviciado de la Compañía de Jesús, con el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús, sede de los Reales Estudios (hoy Instituto San Isidro). El edificio de San Bernardo es la actual sede del Paraninfo histórico de la Universidad Complutense. En aquellas antiguas instalaciones del Noviciado ya existía un material didáctico experimental que se fue actualizando y ampliando con dotaciones procedentes de instituciones como el Real Instituto Industrial, material adicional procedente del extranjero y otro de fabricación nacional, incluidos talleres propios. Todo ello constituyó el germen del Gabinete de Física, al que se aludirá más adelante.

El edificio actual de la Facultad formaba parte en su origen del ambicioso proyecto de Alfonso XIII. El proyecto de construcción quedó trazado en 1929 y organizaba los grupos arquitectónicos en torno a cuatro áreas temáticas diferenciadas. El grupo principal estaba formado por el Rectorado, Paraninfo, la Biblioteca universitaria y las Facultades de Filosofía, Ciencias y Derecho. El denominado grupo médico lo integraban las Facultades de Medicina, Farmacia y la Escuela de Odontología, junto con el Hospital Clínico. El grupo de Bellas Artes incluía las Escuelas de Arquitectura y la de Pintura, Escultura y Grabado, además del Conservatorio de Música y Declamación. Un último grupo estaría constituido por el grupo de Residencias y Deportes. Es evidente que no todo lo proyectado se hizo realidad, especialmente el Paraninfo, la Biblioteca y el Rectorado. De hecho, la primera ubicación de este último fue el pabellón que alojaba a la Junta Constructora y desde donde se hacía el seguimiento de las obras, actual Pabellón de Gobierno. En 1993 el Rectorado se trasladó a su sede actual en la Avenida de Séneca.



La Facultad de Ciencias hacia 1937

El proyecto del edificio de la Facultad de Ciencias fue encargado a Manuel de los Santos, uno de los jóvenes arquitectos de la Oficina Técnica de la Junta Constructora dirigida por Modesto López Otero, arquitecto que supo realizar su trabajo sobreviviendo a tres regímenes políticos bien distintos. Este equipo de arquitectos trató de superar el movimiento arquitectónico denominado ecléctico (del que el propio López Otero formaba parte) para sustituirlo por uno nuevo, conocido como moderno o racionalismo arquitectónico, caracterizado por la utilización del hormigón y ladrillo visto, ventanas horizontales y líneas sin adornos, todo con la máxima sencillez y pensando en su utilidad. El comienzo de las obras fue anterior a la guerra civil, que interrumpió la construcción, aunque sin llegar a causar los daños que tuvieron lugar en el edificio de Filosofía y Letras. En el diseño y construcción de espacios tan emblemáticos para la Facultad como el Aula Magna o el Gabinete de Física, jugó asimismo un papel fundamental el famoso ingeniero Eduardo Torroja, a quien debemos por ejemplo el diseño de la cúpula del Gabinete de Física.

El 12 de octubre de 1945 se inaugura el edificio, uno de los dos primeros de la Facultad de Ciencias (el edificio de Químicas se había inaugurado el 12 de octubre de 1943) compartido desde entonces y hasta 1991 por las secciones de Físicas y Matemáticas (Facultades de Ciencias Físicas y Ciencias Matemáticas desde 1974). Ese mismo año se inauguraba el edificio de Estomatología (actualmente Facultad de Odontología) así como la primera línea de tranvías Moncloa-Paraninfo.



Construcción del Gabinete de Física



Placa conmemorativa de la construcción de la Facultad

A principios de la década de los noventa el número total de estudiantes se situaba ya en torno a 2500, para los que se disponía de unos 200 profesores y muy pocas aulas. Se hacía necesario de hecho utilizar instalaciones de otras Facultades (Químicas, Biológicas, Medicina). Las necesidades de espacio para aulas, equipos y laboratorios y profesorado llevaron a la construcción del edificio que actualmente ocupa la Facultad de Ciencias Matemáticas, junto con la rehabilitación integral del edificio de Físicas, sin duda necesaria dado el tiempo transcurrido desde su construcción y las necesidades en infraestructuras. Así, en 1991 la Facultad de Matemáticas se traslada al edificio que actualmente ocupa y en 1992 se inician las obras del edificio, que concluyeron en noviembre de 2016 con la cuarta y última fase del proyecto de rehabilitación.



La Facultad en torno a su inauguración en 1945



Vista actual de la Facultad

Mención especial merece el *Gabinete de Física*. Recibía este nombre el conjunto del material didáctico de tipo experimental que había ido acumulándose a lo largo de los años desde la fundación de la Universidad por el cardenal Cisneros y muy especialmente desde su traslado a Madrid. En un plano mucho más modesto, este Gabinete suponía para los estudios de Física lo que el Museo de Historia Natural supuso para los estudios de Ciencias Naturales o lo que el Observatorio Astronómico para los de Astronomía.

El origen histórico de este material es muy variado y fue objeto, durante la segunda mitad del siglo XIX de numerosos conflictos entre los recién creados Institutos de San Isidro y del Noviciado y la propia Universidad Central. El material del Instituto San Isidro procedía a su vez del Colegio Imperial de los jesuitas. Entre los años 1845 y 1847 los citados Institutos formaron parte de la Facultad de Filosofía de la Universidad Central, en la que, como se ha mencionado, estaba integrada la sección de Ciencias Físico-Matemáticas. A las instalaciones del Noviciado se llevaron, además de las compras realizadas en esa época, los instrumentos procedentes del Real Instituto Industrial (1850-1867) creado a partir del Conservatorio de Artes (1824-1850), que a su vez había recogido el material del Real Gabinete de Máquinas fundado en 1788.

Un problema endémico de la Facultad de Ciencias durante todo el siglo XIX fue la pobreza de las instalaciones para los laboratorios y bibliotecas. Finalmente, con la ubicación definitiva de la Facultad de Ciencias en la Ciudad Universitaria, el Gabinete se instaló en un local suficientemente amplio, comunicado directamente con el Aula Magna. El objetivo era facilitar las experiencias de cátedra en el aula para los alumnos de los primeros cursos. La riqueza y variedad de los equipos existentes eran muy considerables para la época.

Debido a las nuevas metodologías docentes y a las distintas reubicaciones de espacios provocadas por las obras de rehabilitación del edificio, el local del Gabinete pasó a utilizarse como Hemeroteca. El material se fue repartiendo por distintas ubicaciones, con riesgo de que desaparecieran algunos de los instrumentos más valiosos. Por ello, para preservar lo mejor posible este material, se decidió, por un lado entregar en depósito la inmensa mayoría de sus piezas (861 todas ellas pertenecientes al S. XIX o anteriores) al Museo Nacional de Ciencia y Tecnología (MUNCYT) para su catalogación, restauración si fuese necesaria y exposición, en su caso. Como prueba de la importancia de esta colección, la Secretaría de Estado de Cultura del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes patrocinó en 1996 un detallado estudio, coordinado por el MUNCYT, sobre la importancia patrimonial de la colección, que está recogido en un libro denominado "Instrumentos Científicos para la Enseñanza de la Física".

Por otro lado, con la inestimable colaboración de los profesores Bonifacio de Andrés y Germán González, se fueron recopilando y catalogando las piezas que quedaron en la Facultad, pertenecientes casi todas ellas a la primera mitad del S. XX, con algunas notables excepciones. Toda la información sobre esta colección de instrumentos científicos y el correspondiente catálogo están disponibles en la página web del centro, incluyendo los instrumentos cedidos al MUNCYT. Muchos de los instrumentos están expuestos al público en vitrinas situadas en las diferentes plantas del módulo central del edificio de la Facultad.

Tras la finalización de la rehabilitación del edificio, el Gabinete ha recuperado un uso como sala de usos múltiples (actos académicos, exposiciones, congresos, etc) mostrando a su vez en sus vitrinas una muestra de aquellos instrumentos que nos recuerdan los orígenes de este magnífico espacio.



Magnetómetro bifilar (1900-1920, J. Carpentier, París) Colección de Instrumentos Científicos de la Facultad



Gabinete de Física en la actualidad

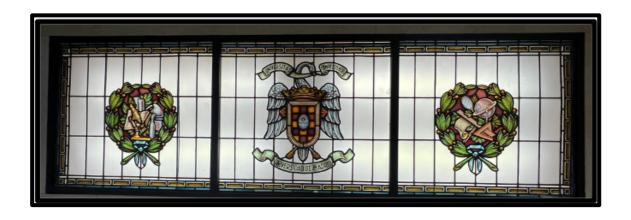
Otro de los espacios emblemáticos de nuestra Facultad es sin duda el conjunto formado por el Aula Magna y sus aulas hermanas laterales, situadas en el módulo central del edificio. Cabe destacar que el diseño del Aula Magna, como la de la Facultad de Ciencias Químicas, fue inspirado en aulas de universidades europeas, como la del Politécnico de Berlín, con la que guarda ciertas similitudes. Este espacio ha constituido siempre un punto neurálgico del edificio, concentrando clases, conferencias y un sinfín de actividades a lo largo de nuestra historia. Disponía además de un espacio en la parte superior para proyección de películas. Pasó a denominarse "Aula Magna Blas Cabrera" por acuerdo de Junta de Facultad de 10 de febrero de 2004, por el que además de otorgaron los nombres de "Aula Julio Palacios" y "Aula Arturo Duperier" a las Aulas M2 y M3 respectivamente, que flanquean al Aula Magna de forma simétrica en el edificio. En su diseño original se incluía un mecanismo de pizarras que podían desplazarse en sentido vertical permitiendo así mostrar a estudiantes varias pizarras a la vez con el contenido explicado previamente. Con la rehabilitación del edificio, se decidió acondicionar el Aula Magna fundamentalmente para actos y conferencias y limitar su uso para docencia regular, permitiendo así una mejor conservación de este magnífico espacio. Por ello, se redujo el espacio para pizarras a una sola, dejando el resto del espacio frontal libre para proyecciones.

Cabe destacar también que en la rehabilitación se conservaron muchos elementos originales, tanto en estas tres aulas como en el resto del edificio. Ejemplos de lo anterior son las escaleras de mármol, algunas luminarias o los percheros. Destaca asimismo la magnífica vidriera visible desde el hall de entrada. Datada en 1944 y decorada con el emblema de Físico, entre otros, formaba ya parte del edificio de la Facultad de Ciencias inaugurado en 1945.





Aula Magna Blas Cabrera antes (izquierda) y después (derecha) de la rehabilitación del edificio



Vidriera situada en la escalera principal con versiones antiguas de emblemas de la Facultad de Ciencias

### Titulaciones y Contenidos

Hasta el año 1995 la Facultad impartía únicamente la licenciatura en Ciencias Físicas, ajustada a distintos planes de estudios que se fueron sucediendo en el tiempo, así como los correspondientes estudios de doctorado. Hay que recordar que desde 1857 (ley Moyano) y hasta 1954, la Universidad Central de Madrid era la única autorizada para expedir el título de doctor, lo que en la práctica supuso una notable fuente de entrada de jóvenes talentos procedentes de todo el territorio nacional, consolidada por la mayor dotación económica de las cátedras de la Universidad Central. De hecho, como se comentará más adelante, la mayor parte de los catedráticos de Física en España pertenecían a nuestra Facultad hasta bien entrado el siglo XX.

Desde que se promulgó el Plan General de Estudios (plan Pidal) en 1845 y la creación de la Facultad de Ciencias en 1857 (ley Moyano), los estudios de licenciatura sufrieron distintas modificaciones. Originalmente, la carrera de Física se adscribió principalmente a la sección de Exactas. En 1880, 1900, 1915, 1922, 1931 tuvieron lugar distintas modificaciones de los planes de estudio a nivel nacional, que afectaron a la licenciatura. Si bien hoy hay numerosas universidades en España que imparten los estudios de Físicas, aproximadamente una veintena, en los comienzos de esta titulación sólo se ofertaba en las universidades de Madrid, Barcelona y Zaragoza, tres de las diez que contemplaba el Plan Pidal en 1845, con un papel muy destacado para la universidad de Madrid.

Hasta 1944 la licenciatura constaba de cuatro años y en esa fecha se amplió a cinco. En dicho formato, se produjeron distintas modificaciones del plan de estudios en los periodos 1964-1970 y 1974-1978, en 1995 y en 2003.

La gran capacidad docente e investigadora que a lo largo de su historia ha tenido la Facultad se ha traducido en una amplia oferta de especialidades, algunas de las cuales (Cálculo Automático, Electrónica y Física de Materiales) han sido los gérmenes de nuevas titulaciones. Así, ya entre 1966 y 1968 se establecen oficialmente las especialidades de Física del Estado Sólido, Física del Átomo, Electrónica, Geofísica y Meteorología, Física Fundamental y Física General.

En el curso 2009/10 se implantó el actual Grado en Física de cuatro años, que sustituyó a la Licenciatura, adaptándose así al marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) junto con el plan de estudios de Doble Grado Matemáticas-Físicas, implantado en el curso 2011/12. Del mismo modo, las anteriores Ingenierías de segundo ciclo de Materiales (desde 1999) y Electrónica (desde 2000) dieron lugar a los actuales Grados en Ingeniería de Materiales e Ingeniería Electrónica de Comunicaciones, implantados respectivamente en los cursos 2011/12 y 2012/13. La oferta formativa del centro ha ido ampliándose a su vez con títulos de Máster desde 2005. Los cuales, junto con los programas de Doctorado, se han adaptado también al EEES. Actualmente, la Facultad ofrece, además de los títulos de Grado, los títulos de Máster en Energía, Física Biomédica, Física Teórica, Meteorología y Geofísica, Nanofísica y Materiales Avanzados y Nuevas Tecnologías Electrónicas y Fotónicas, y los programas de Doctorado en Física y Astrofísica, y participa en los másteres interuniversitarios en Física Nuclear, Formación del Profesorado y Erasmus Mundus en Física Nuclear y Fusión-EP.

### De las Cátedras a los Departamentos

Como se ha comentado anteriormente, la presencia de la Facultad en el ámbito de la Física en España fue dominante durante gran parte del siglo XX. La riqueza y variedad temática de las distintas especialidades se fue consolidando en las respectivas cátedras, que más adelante se integraron en los departamentos.

Como muestra, basta observar la fotografía que se adjunta y que corresponde a una reunión, celebrada en 1957 en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander, de catedráticos de Física de las universidades españolas. Como no asistieron todos los que eran, en la columna de la derecha pueden verse algunos de los que faltaron. Más de la mitad pertenecían a la Universidad Complutense (entonces Universidad Central) repartiéndose el resto por distintas universidades, muy especialmente la de Barcelona.



Reunión de catedráticos de Física de España en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en Santander, 1957.

En 1966 (BOE de 16 de mayo) se publica la ordenación en departamentos a partir de las antiguas cátedras en la universidad española. Acorde a ese decreto, la Junta de Facultad de 18 de abril de 1966 estableció los primeros departamentos de la Facultad de Ciencias. En el caso de la sección de Física, se constituyeron los siguientes cuatro: Departamento de Física Fundamental, integrado por dos cátedras de Física Teórica y Experimental (Brú y Velayos), Termología (Aguilar), Óptica

(Durán) y Física Atómica y Molecular (Sánchez del Río); Departamento de Física Teórica, integrado por las cátedras de Mecánica Teórica (sección de Matemáticas, Navarro Borrás) y Física Matemática (Domínguez Ruiz-Aguirre); Departamento de Electricidad y Electrónica, integrado por las cátedras de Electricidad y Magnetismo (Rodríguez Vidal) y Física Industrial (García Santesmases); Departamento de Física de la Tierra y del Cosmos, integrado por las cátedras de Astronomía General y Topografía y Astronomía Esférica y Geodesia (sección de Matemáticas, J.M. Torroja), Geofísica (Lozano) y Física del Aire (Morán).

El 20 de enero de 1975 se constituyó la primera Junta de Facultad de Ciencias Físicas, tras la separación de las cinco facultades en 1974. En ella figuraban como catedráticos los profesores Luis Brú, Salvador Velayos, Joaquín Catalá de Alemany, José García Santesmases, Armando Durán, Carlos Sánchez del Río, Rafael Domínguez, Maximino Rodríguez Vidal, José Aguilar y Alberto Galindo. Catalá de Alemany había obtenido la cátedra de Física del Aire tras la jubilación en 1971 de Morán y Galindo obtuvo la cátedra de Física Teórica en 1967. En dicha sesión fue elegido Luis Brú Villaseca como primer decano de la Facultad.

Entre 1975 y 1976 se fueron reconfigurando los departamentos a partir de las cátedras que formaban los primeros cuatro, quedando estructurada la Facultad en marzo de 1976 en los siguientes diez departamentos propios (entre paréntesis su primer director): Física Fundamental (Sánchez del Río), Física Teórica (Galindo), Electromagnetismo (Rodríguez Vidal), Física de la Tierra y del Cosmos (Torroja), Informática y Automática (García Santesmases), Física del Estado Sólido (Bru), Geofísica y Física del Aire (Catalá de Alemany), Óptica y Estructura de la Materia (Durán), Métodos Matemáticos de la Física (Domínguez) y Termología (Aguilar).

Merece la pena mencionar que en 1968 se crean en España diversas Universidades Autónomas (Madrid, Barcelona y Bilbao) fundamentalmente motivadas por el enorme crecimiento de la población universitaria en estas grandes ciudades, y sobre las que se contemplaban procedimientos de gestión y organización distintos de los de las universidades tradicionales. Esto tuvo una clara influencia en las universidades ya existentes, creando un efecto dinamizador que en particular favoreció la movilidad e integración de nuestra plantilla y de nuestros jóvenes licenciados.

La Ley de Reforma Universitaria (LRU) en 1983 modernizó y democratizó la universidad española, estableciendo mecanismos y estructuras más similares a las que hoy conocemos. En particular, supuso la desaparición definitiva de la antigua estructura de cátedras que aún sustentaba a los departamentos, para darles a estos mucho más peso, dotándoles de la responsabilidad de coordinar la docencia y la investigación en las facultades.

En particular, los departamentos debían corresponder a las áreas de conocimiento establecidas en 1984. Así, entre 1986 y 1988 quedaron constituidos en la facultad los departamentos de Física Aplicada I (Termología), Física Aplicada II (Óptica), Física Aplicada III (Electricidad y Electrónica), Física Atómica, Molecular y Nuclear, Física Teórica I, Física Teórica II (Métodos Matemáticos de la Física), Física de la Materia Condensada (Física de Materiales), Física de la Tierra, Astronomía y Astrofísica I, Física de la Tierra, Astronomía y Astrofísica II e Informática y Automática. En 1997 se creó el Departamento de Arquitectura de Computadores y Automática sustituyendo al de Informática y Automática.

Con mínimas variaciones en los nombres, estos diez departamentos se mantuvieron hasta 2017, fecha en la que se reestructuraron en los seis departamentos actuales: Arquitectura de Computadores y Automática (interfacultativo con la Facultad de Informática) Estructura de la Materia, Física

Térmica y Electrónica, Física de Materiales, Física Teórica, Física de la Tierra y Astrofísica y Óptica (interfacultativo con la Facultad de Óptica y Optometría).

La evolución de la plantilla del profesorado de la Facultad ha ido experimentando a su vez importantes cambios, adaptándose a los nuevos tiempos y al crecimiento de la Facultad. Así, ya desde su separación en 1975 están documentadas las primeras movilizaciones del profesorado no numerario (PNN), haciéndose eco la Junta de Facultad en 1976 de sus principales reivindicaciones relativas al cobro de sus haberes y firma de contratos y apoyando la celebración de reuniones de este colectivo con el Ministerio. En diciembre de 1979 el Ministerio decidió mantener los contratos de este personal hasta la aprobación de estatutos en las universidades. No fue hasta 1985, tras la LRU, que la UCM actualizó los anteriores estatutos de 1970, para incluir en particular nuevas figuras de profesorado contratado al amparo de dicha ley, tales como ayudantes, asociados, interinos y visitantes. En 1987 se produjo una segunda movilización de los PNN, incluida una huelga de dos semanas, reivindicando entre otras cuestiones que se dotarán recursos a las universidades para la estabilización de este colectivo. Puesto que la LRU no contenía figuras laborales permanentes del profesorado, finalmente se acometieron las llamadas pruebas de idoneidad, que permitieron la funcionarización de una buena parte de los integrantes de este colectivo.

A su vez, como se ha comentado, la creación de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) permitió que, exceptuando unos pocos profesores, ya funcionarios en la UAM desde el principio, buena parte del profesorado de esta última se cubrió en sus primeros años con profesorado (en gran mayoría no numerario) y jóvenes licenciados y licenciadas de la UCM. Ese colectivo no numerario, en su gran mayoría, paso a numerario en la UAM en años sucesivos.

Las leyes de universidades posteriores, LOU (2001), LOMLOU (2007) y LOSU (2023) ya contemplan figuras permanentes laborales de profesorado, como las de Profesor Contratado Doctor o Profesor Permanente Laboral, además de otras nuevas como la de Ayudante Doctor, lo que ha permitido poco a poco ir consolidando la plantilla del centro, esencialmente por la vía de la estabilización del talento investigador que atraen nuestros grupos.

Así, a día de hoy, el centro dispone de una plantilla consolidada y estable, con porcentajes de profesorado permanente, de profesorado funcionario y de catedráticos entre los más altos de la UCM, lo cual se aplica también a diversos parámetros que miden nuestro nivel investigador, como el número de proyectos de investigación, contratos de talento investigador de convocatorias externas o número de sexenios en vigor. Todos estos datos, junto con las excelentes valoraciones tanto internas como externas de nuestros títulos, nos hacen sentirnos muy orgullosos de una Facultad que ha trabajado muy duro para ir superando año tras año aquel listón tan alto que fijaron nuestros predecesores, para convertirse en un centro de referencia nacional e internacional con un presente y un futuro ilusionantes.

No hay que olvidar el papel fundamental que en el crecimiento y desarrollo de la Facultad han jugado tanto los y las integrantes del personal de administración y servicios, quienes a lo largo de los años han ido dejando su entrega y sacrificio por el centro, como los y las estudiantes que han ido pasando por nuestras aulas y participando cada vez con más presencia en los órganos colegiados del centro. Ellos y ellas han sido siempre nuestra principal razón de ser y la Facultad de Ciencias Físicas formará parte inherente de sus vidas.

#### Decanos y Decanas

Desde su separación como Facultad independiente, estos siete decanos y una decana han trabajado por la Facultad de Ciencias Físicas, codo con codo con equipos decanales y gerentes de centro:



D. Luis Brú Villaseca (1975-1978)



D. Antonio Fernández-Rañada y Menéndez de Luarca (1978-1986)



D. Carlos Sánchez del Río (1986-1989)



D. Francisco de Paula Sánchez Quesada (1989-1994)



D. Francisco Tirado Fernández (1994-2002)



D. José María Gómez Gómez (2002-2010)



Dña. María Luisa Lucía Mulas (2010-2018)



D. Ángel Gómez Nicola (desde 2018)

#### Doctores "Honoris Causa"

Desde que el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes autorizase en 1920 al Rector de la Universidad de Madrid para otorgar el título de Doctor "Honoris Causa" a aquellas personas que hubiesen prestado "servicios meritísimos a la cultura pública", la relación de físicos que fueron propuestos, bien por la Facultad de Ciencias o por la de Físicas, en el año que se indica y aceptaron este honor es la siguiente, indicándose el año de concesión y un resumen de los méritos por los cuales se propusieron a estas personalidades para formar parte del claustro complutense:

Albert Einstein (1923): Premio Nobel de Física en 1921, por sus contribuciones a la Física Teórica y el descubrimiento de la ley del efecto fotoeléctrico.

Paul Scherrer (1966): por su labor realizada a lo largo de su carrera como Profesor de Física Experimental en el ETH de Zurich, sus contribuciones a la Física Atómica en Suiza y su participación en la creación del CERN en Ginebra.

Louis Neel (1975): Premio Nobel de Física en 1970, por sus aportaciones al estudio del ferromagnetismo y antiferromagnetismo.

Abdus Salam (1982): Premio Nobel de Física en 1979, por su contribución a la teoría unificada de las interacciones débiles y electromagnéticas, y ser uno de los fundadores del Centro Internacional de Física Teórica de Trieste.

Ivan K. Schuller (2005): por sus trabajos sobre superredes metálicas y nanoestructuras.

Anthony J. Leggett (2011): Premio Nobel de Física en 2003, por sus contribuciones a la superconductividad y la superfluidez.

Pedro Miguel Echenique (2013): por sus trabajos en Física de Superficies y Microscopía Electrónica. Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científico-Técnica en 1998 y Max Planck Physics Prize (1998) entre otros premios.

Rainer Blatt (2020): por sus relevantes contribuciones en computación e información cuánticas, así como en la simulación y metrología cuánticas

Giorgio Parisi (2023): Premio Nobel de Física 2022 por el descubrimiento de la interacción entre el desorden y las fluctuaciones en los sistemas físicos desde la escala atómica hasta la planetaria

## Referencias

- Boletín Oficial del Estado
- Archivo General de la UCM
- Archivo de la Facultad de Ciencias Físicas
- Actas de la Junta de Facultad de Ciencias de la UCM 1955-1974
- Actas de la Junta de Facultad de Ciencias Físicas de la UCM. 1975-2024
- Pilar Chías Navarro, "La Ciudad Universitaria de Madrid: Génesis y Realización", Editorial UCM, Madrid 1983.
- Pablo Campos Calvo-Sotelo, "75 años de la Ciudad Universitaria de Madrid: memoria viva de un campus trascendental", Editorial Complutense, Madrid 2004.